

Clase 1. Campesinos y resistencia en la industrialización europea

Sobre el poder

Propone Foucault: el poder es guerra, la continuación de la guerra por otros medios. Nuestra aproximación a los movimientos y acciones emancipatorias abandona la conceptualización del poder como contrato. Pensar la cohesión social como resultado y expresión de la guerra apunta a la necesidad de actuar para superar el capitalismo: todas las formas del poder existente implican una subordinación insuperable en los marcos de la sociedad capitalista. Esta conceptualización también da perspectiva al tema de la ruptura como momento cualitativo de la emancipación.

Capitalismo y civilización

Leer el capitalismo desde su tendencia civilizatoria. En formas contradictorias, alienadas, la sociedad basada en el modo de producción capitalista consigue los mayores progresos en la batalla transhistórica contra la escasez. Si el modo de producción capitalista tiene como lógica la acumulación infinita de ganancia, la civilización del capital plantea el consumo sin límites y la posibilidad del fin de la escasez. La pregunta capital es si dicha tendencia civilizatoria ha llegado a su fin deviniendo barbarie o si puede prolongarse indefinidamente, cueste lo que cueste.

Dos preguntas nos pueden ayudar a pensar esta cuestión:

¿La civilización es parte integrante de la sociedad capitalista? Como sociedad de la competencia y la depredación, el capitalismo ha encontrado su límite en los sujetos sociales que le oponen prácticas distintas, construyendo espacios e instituciones híbridas que desvían parte de la riqueza social hacia objetivos no puramente económicos: centralidad del Estado como espacio de mediación y síntesis social cuya finalidad es conservar-reproducir la dominación.

¿La barbarie es incompatible con la civilización? Sociedades duales como antiopía capitalista.

Los ejes de lectura:

Analizar los procesos en los que se resuelven las contradicciones que se generan por la ampliación del modelo capitalista (cercamiento de tierras, industrialización de la producción agrícola, transiciones forzadas del taller a la fábrica, organización del tiempo social para la producción, etc.), para pensar:

1) las revueltas populares no como "reacciones conservadoras" de grupos marginales, sino como luchas estratégicas por la defensa de culturas materiales. El pensamiento liberal y en particular sus expresiones académicas han logrado invisibilizar las luchas plebeyas, señalando su "falta de perspectiva". Siendo el capitalismo el reino de la separación, la vida comunitaria, el bien común, el sentido colectivo aparecen como "atrasados", "tradicionalistas" y sobre todo, condenados a desaparecer bajo el tren del "progreso".

2) los procesos de organización de las revueltas ante los cambios de la vida cotidiana. La historia social "a la Thompson" nos permite entender la compleja dinámica a través de la cual poblaciones sumisas, integradas al sistema de dominación, devienen actores

contestatarios y rompen "su lugar" en la sociedad. También abre vías hacia otras formas de pensar el conflicto social: cambiar la perspectiva desde el Estado como eje del análisis hacia las prácticas de los dominados como base y punto de partida de una respuesta a las formas de dominación: infrapolítica de los dominados, economía moral, la política de la plebe o del pueblo.

- 3) el acumulado histórico de la vida campesina para la construcción de resistencias ante el avance la industrialización. Los campesinados y los pueblos originarios son culturas ancestrales antitéticos a las relaciones de producción capitalistas. Frente a la crisis civilizatoria, destacan dos rasgos de esas culturas: la reconstitución de las comunidades y la relación con la naturaleza.

Genealogía: las revueltas campesinas inglesas

* Oposición – complementariedad de las visiones plebeya-economicista-liberal

* Mínimo de la vida, economía moral, dignidad, son la frontera de la acción directa de las masas

* "Repertorios" de la acción directa: acciones y tradiciones "por fuera" o "por debajo" de los marcos establecidos (por la dominación).

Espacios propios generan "capacidades corrosivas radicales": salir del terreno ajeno, del terreno de los dominadores

Mirada dislocada: tiempo espacio cualitativo: sujetos en movimiento, irrupción y desborde de los dispositivos de control. Rebasar el pragmatismo. Asumir los límites de las experiencias vividas, en particular las grandes revoluciones que tuvieron como objetivo alcanzado la toma del poder estatal.

Realizaciones culturales como vía de desarrollo de la economía moral de la multitud
